

mero 10 de la serie de publicaciones del citado Museo Pedagógico y ha contado con la colaboración de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Aragón y de los Ayuntamientos de Huesca y Barbastro.

El estudio ha sido presentado por Víctor Juan, director del Museo Pedagógico de Aragón, que destacó la importancia del mismo, al señalar que «los textos escritos por los niños de Barbastro son una evidencia del poder emancipador de la palabra, una muestra de cómo las palabras nos permiten apropiarnos del mundo, contarnos y explicarnos, desear, recordar y soñar. Y hoy más que nunca, en nuestra sociedad mediática, la palabra es un instrumento imprescindible». Por ello los autores del libro, José María Hernández Díaz y José Luis Hernández Huerta, expertos en las técnicas Freinet, antes de enseñarnos los materiales escolares, nos ofrecen un estudio preliminar, con las claves precisas, para comprender el significado de los textos escolares que escribieron los niños de Barbastro, en la Segunda República, bajo la orientación del maestro José Bonet

HERNÁNDEZ DÍAZ, J.M. y HERNÁNDEZ HUERTA, J.L.: *Transformar el mundo desde la escuela con palabras. Los cuadernos freinetianos de Barbastro durante la II República*, Museo Pedagógico de Aragón, junio de 2009.

El Museo Pedagógico de Aragón, en su búsqueda de tesoros enterrados, ha vuelto a rescatar una parcela más de la historia escolar al publicar el libro, *Transformar el mundo desde la escuela con palabras. Los cuadernos freinetianos de Barbastro durante la II República*, de José María Hernández Díaz y José Luis Hernández Huerta. Esta obra constituye el nú-

En la introducción, que precede a estos materiales escolares, los autores, insisten en la misma idea, y, prestan especial atención al valor de los cuadernos escolares que se insertan en el conjunto de las denominadas técnicas Freinet.

El primer capítulo, «La renovación pedagógica en Aragón en el primer tercio del siglo XX», muestra las novedades y reformas escolares que suceden en España, gracias a las aportaciones de algunos maestros influenciados por las corrientes renovadoras de la Escuela Nueva. En el caso concreto de Aragón, los autores, nos remiten a los estudios de M<sup>a</sup> Rosa Domínguez Cabrejas, de José Ángel Urzay, del Museo Pedagógico de

Aragón, y, de forma especial, de Víctor Juan, ya que tratan el movimiento de cambio y renovación pedagógica que se vive en Aragón hasta el final de la guerra civil.

En el segundo capítulo, «El maestro José Bonet Sarasa: Notas biográficas y trayectoria profesional», se destaca la vocación, entrega y dedicación a la enseñanza del citado maestro. La preocupación por proporcionar a los muchachos una formación integral y el afán de mejorar y renovar la escuela llevaron al maestro a buscar nuevas formas de enseñanza. Así, en 1933, José Bonet, comenzó a tantear con las técnicas de la Escuela Moderna francesa en la escuela nacional de niños número 1 de Barbastro (Huesca), principalmente con la radio, los paseos o excursiones escolares y la imprenta en la escuela, aunque, sobre todo, con esta última. Lamentablemente la experiencia freinetiana se vio paralizada con la llegada de la Guerra Civil española.

El capítulo III, «Realizaciones freinetianas en Barbastro: Los cuadernos escolares Chicos, Caricia y Helios», desvela el valor pedagógico de unos materiales elaborados con el esfuerzo desinteresado del maestro José Bonet y el entusiasmo de los alumnos de la escuela de Barbastro. La aplicación de la imprenta en la escuela, el linograbado, y sobre todo, el texto libre, dieron vida a los cuadernos escolares. Pero, como aclaraba Patricio Redondo en el boletín *Colaboración*, la verdadera «palanca de presión» se encontraba en la ilusión de los alumnos y de los maestros cuando trabajaban con esos instrumentos. Las publicaciones escolares realizadas en Barbastro mediante la aplicación de las técnicas de la Escuela Moderna francesa comenzaron a finales del curso académico 1932-1933. La colección *Chicos* contó con 27 números publicados. Al término del

curso escolar 1935-1936 la escuela de Barbastro multiplicó sus publicaciones, así, durante el mes de junio de 1936 aparecieron tres nuevas vías de expresión y comunicación para la infancia: *Caricia*, *Luz* y *Promesa*. Todas tuvieron una vida intensa pero efímera, con un único volumen. Y también en esas mismas fechas apareció, a modo de suplemento de *Chicos*, el cuaderno escolar *Promesa*. A estas se añade una publicación freinetiana más: *Helios*, que surgió al margen de la escuela pero íntimamente vinculada a esta. Unas y otras publicaciones escolares desaparecieron, prematuramente, al comienzo de la guerra civil, excepto *Helios*, que continuó, por su carácter extraescolar, durante unos meses más, hasta diciembre de 1936.

Los autores del libro, además de contarnos la historia de estos cuadernos escolares, nos muestran, en este capítulo, los exteriores e interiores, es decir, examinan las características comunes entre sí, y los contenidos vertidos por los alumnos y demás colaboradores en las páginas de los periódicos escolares, ya que estos fueron variados, al igual que lo fueron la extensión y la rigurosidad con que se trataron, en función de los intereses, capacidades y motivaciones de los pupilos.

Finaliza el estudio preliminar con una breve conclusión para destacar que la importancia del trabajo radica en los textos de los cuadernos escolares. Estos materiales, que habían sido conservados por Antonio Solans y Toni Solans, salen a la luz para iluminar la pedagogía.

«Selección de páginas de las revistas *Chicos*, *Caricia* y *Helios*» es el apartado que muestra la riqueza de la cultura escolar. Los textos de los cuadernos escolares, como explican los autores del libro, permiten al lector

adentrarse «en el mundo de los niños de Barbastro, de las circunstancias del pueblo, de las familias, de las relaciones entre niños y padres, entre hermanos y amigos, de sus relaciones con la naturaleza, el costumbrismo y las tradiciones». Al mismo tiempo que nos permite conocer «otras expresiones culturales del momento, del inicio de movimientos infantiles y juveniles como el escultismo, de las formas de diversión y cultura, del paso de los circos, de las excursiones, del sistema de producción agrícola y ganadera, de los artesanos». Todo ello acompañado de unas prácticas pedagógicas renovadoras e impregnadas de la ilusión y el entusiasmo de los alumnos de Barbastro, y, de la entrega a la enseñanza del maestro José Bonet. Esta riqueza pedagógica procedente de las escuelas rurales de Francia fue traída y difundida en España por una red de cooperativistas y por algunos inspectores de educación como Herminio Almendros. Gracias a ellos conservamos esta parte de la historia que nos ayuda a comprender el significado de los tesoros escolares.

El «Anexo Tablas y Gráficos» completa el estudio. Las tablas contienen información de gran interés acerca de los cuadernos escolares freinetianos en la provincia de Huesca; datos externos relativos a los tres cuadernos escolares: Chicos, Caricias y Helios”; y un elenco de colaboradores identificados en cada una de las colecciones. Mientras que los gráficos recogen datos acerca de la actividad escolar; el periódico en sí mismo; los intercambios y la correspondencia escolar; las excursiones escolares; los cuentos y la literatura infantil; los juegos infantiles; la vida familiar y cotidiana; la infancia fuera de la escuela y de la familia; el niño y la actividad laboral productiva; los viajes; la cultura local y las manifestaciones populares; la naturaleza, los animales y los paisa-

jes; los sucesos extraordinarios; los héroes y personajes; las efemérides, fechas señaladas, pensamientos y máximas; la antropología y la religión; los sueños y deseos; la cultura general; y, las noticias, saluciones y anuncios.

Esta obra, que destaca por la riqueza de contenido y de la forma, también ha sido respetuosa con la historia. El libro se terminó de imprimir en Huesca el 1 de junio de 2009, cuando se cumplían 76 años desde que se recibió la prensa en la escuela n° 1 de Barbastro con la que los alumnos del maestro José Bonet representaron sus pensamientos en caracteres impresos.

Además el libro viene acompañado de un CD donde nos invitan a compartir los tesoros escolares completos. Los autores han colocado cronológicamente las colecciones: los 27 números del cuaderno Chicos, el número exclusivo del cuaderno Caricia, y los tres números de Helios, los cuales se pueden visualizar perfectamente. La versión electrónica de los cuadernos escolares y la calidad de las imágenes en los mismos demuestran el intenso y cuidadoso trabajo de José María Hernández Díaz y José Luis Hernández Huerta, un trabajo que, como le sucedió al maestro José Bonet, aparece impregnado de vocación y renovación pedagógica.

*Laura Sánchez Blanco*